



493 “Busca la flor que debe abrirse en el silencio que sigue a la tormenta,” dice Alice Bailey. La flor es la conciencia, agrego yo. Cuando no hay conciencia la flor es sólo una tregua entre dos tormentas. A medida que se avanza en la búsqueda del **Silencio** las palabras significan menos. Las palabras pertenecen a lo humano, el **silencio** es propio del Ser. Sin embargo, somos Seres Humanos y necesitamos de las palabras para entender y compartir lo que pasa, lo que cambia en nosotros y en todos los demás. El Ser es lo que da sentido a lo Humano, a la Fraternidad y a la Orden; a las razones y a las sin razones, a las comparaciones y a los contrastes, a la vida y a la muerte. La dimensión del Ser es el origen y la meta de todo lo que parece ser y no es, el Ser es la unidad.

494. Esta mañana practicamos Whu Shu al amanecer en el Ashram de Cuautla, con música del Tigre y del Dragón que nos regaló Don Gonzalo Arcos, un Guerrero de la Luz del Ashram de la RedGFU en Bucay, Ecuador. Fuerza con suavidad, del centro hacia la periferia, de la periferia hacia el centro. Sístole y diástole, ritmo, ritual, unidad y diversidad, Universo. El tigre artero con sus garras y sus colmillos. El Dragón con sus alas y su lengua de fuego. Y los dos mirándose uno al otro con sus ojos ambarinos para descubrir los misterios de la Tierra y del Cielo. El tigre buscando corazones y sangre; el Dragón descubriendo serpientes y mariposas. Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, Witzizhuitl y Witzilopochtli. La lucha se repite en los amaneceres para disputarse los días con fuerza y suavidad, a veces bajo cielos tormentosos o llenos luz, según sean los mensajes electrónicos que llegan en la noche.

495 Estamos en el Universo. Parece obvio repetirlo, pero es lo más importante que hemos descubierto desde los principios de la búsqueda de nosotros mismos en todo y en todos los demás. La abrumadora diversidad, pese a todo, tiene unidad, tiene Sentido Común. El cuerpo, los sentimientos, los pensamientos, el amor y la libertad tienen unidad en su diversidad. La Unidad es el Ser, la Diversidad es el mismo Ser reflejado en todos los seres minerales, vegetales, animales angélicos y humanos. Todo se diversifica de la unidad hacia la diversidad y se religa de la diversidad hacia la unidad. Expansión y contracción, Vida y Muerte, Femenino y Masculino, Lunar y Solar. Contrastes, comparaciones, experiencias, Alma y Conciencia. ¿Qué más? **“La Verdad es tan sencilla que si yo la dijera ustedes no me creerían”**, decía el SHM. Yo pienso que la Verdad es el Ser y la realidad es lo Humano. El Ser Humano es la Verdad reflejada en la Realidad, en la **relatividad** del Espacio como forma y en el Tiempo como existencia.

496 Nunca hemos dejado de estar unidos en el Ser y diversificados en lo Humano. Entonces ¿para que sirven la Fraternidad Universal y su Orden de Iniciados Reales? La Fraternidad sirve para compartir experiencias, disciplinas, vivencias y todo lo que atañe al desarrollo de lo humano, y la Orden para tener puntos de referencia elevados en la figura de los Grandes Iniciados, en los Maestros y en los Maestros de los Maestros que los guían. En fin, una **Línea** a seguir, un **linaje**, sin pretender que sea el único camino, sino solamente el que mejor nos acomoda a algunos Seres Humanos, mientras otros encuentran otras rutas que les resultan más promisorias. Es como la escalada de una montaña por rutas diferentes. Lo importante no es la ruta, sino llegar a la cumbre. Y otra vez hay que repetir algo que para algunos es odioso: “Seguir a Estrada no es seguir a un hombre, es seguir una **Línea**, la Línea de los Budhas, de los Cristos, Quetzalcóatl, Wiracocha...” Desde Luego, hay muchas otras líneas que solamente pueden evaluarse por sus éxitos y sus fracasos, lo mismo que nuestra **Línea**. La pregunta que queda en el aire naturalmente es: ¿Cuáles son nuestros éxitos? Si, hay bastantes. La pregunta que sigue es: ¿Son más que nuestros fracasos? Seamos honestos. Eso cada quien tiene que respondérselo con sinceridad. A mí ha ido bien y he pagado el precio.

497 Cada cabeza es un mundo. Aceptémoslo. Somos genomas con conciencias particulares, individuales. Pero tenemos el mismo origen y mismo fin, cualquiera que sea el nombre que le demos a ese origen y a ese fin. Respetemos nuestras diferencias en lo humano. No todos tenemos la misma cantidad ni calidad de partículas que aportan experiencia a la Conciencia Humana particular. Hay niños, adultos y ancianos, con diferentes culturas, credos, razas y sexos. No pretendamos meter en el mismo saco todas las diferencias para imponer la nuestra. Hay que amarnos para poder amar a los demás, sí, y también hay que respetar nuestra libertad y la de los otros. Ese es el problema de la personas más elevadas en conciencia, las religiosas, que han llegado a la experiencia del amor y no se han dado cuenta que el amor sin respeto a la libertad de lo que amamos es la guerra santa, con multitud de facetas que justificamos en nombre del amor.

498 La primera vez que visité Argentina, los Hermanos – entre ellos a Don Gerardo Pahilé – tuvieron el deseo de presentarme en el más importante programa de TV de esos días. Como yo era un desconocido les dijeron que no. Insistieron y el productor, para quitárselos de encima, les pidió que consiguieran una foto de su Maestro. Enseguida se la llevaron y el hombre dijo – Que venga, este hombre es un espectáculo con sus largas barbas y su capa de templario – Así fue como al día siguiente me encontré al medio día en un programa de difusión nacional rodeado de personalidades políticas, artísticas y religiosas. Un señor de buen porte y voz bien impostada, de político o de actor, o de las dos cosas, contestó a una pregunta del locutor: – ¡Vos sabés Ché que el Género Humano ya no tiene remedio! – El locutor se volvió hacia mí, que estaba a sus espaldas, y me preguntó a boca de jarro: – Usted, Gurú, ¿cree que el genero humano ya no tiene remedio? – ¡Claro que lo tiene!, le contesté con énfasis, el Género Humano es lo mejor que ha logrado desarrollar este sistema planetario. Entonces el Hombre de buen porte y voz impostada, dijo con impaciencia: – ¡Es que vos no conocés cuanta infamia hay en este país! – Tal vez no, – respondí – pero en todas partes se cuecen habas. Vengo de México y ahí se cuecen a calderetadas. Si no defendemos la dignidad de los Seres Humanos, a pesar de sus errores, no tenemos ya ninguna esperanza. De ahí en adelante el programa tomó un cariz positivo. Al día siguiente, en las calles de Buenos Aires, la gente me detenía para estrecharme la mano con deferencia y gratitud.

499 Así que dejemos de pretender ser árbitros en un duelo natural entre Tigres y Dragones. Nos queda grande esta confrontación y la estamos ridiculizando frente a la Humanidad.

500 Echo mis barbas a remojar. **Silencio.**

Sat Arhat José Marcelli

www.redgfu.net/jmn